

# Sendero educativo en Algarrobo del Águila

dentro del Camino turístico de las artesanías

(Provincia de La Pampa, Argentina)



**Sendero educativo en Algarrobo del Águila  
dentro del Camino turístico de las artesanías  
(Provincia de La Pampa, Argentina)**

Eduardo Haene

Texto y fotos

[eduardohaene@hotmail.com](mailto:eduardohaene@hotmail.com)

Coordinación: Adriana Romero

Revisión: Florencia Stefanazzi y Federico Núñez

Contenido

Resumen.....	2
Presentación .....	3
Caracterización .....	5
Diagnóstico rápido .....	13
Guion del sendero .....	17
Recomendaciones para instrumentar el sendero .....	37
Recomendaciones de cartelería .....	40
Agradecimientos .....	42
Bibliografía consultada .....	43

**Santa Rosa, abril de 2021**

## Resumen

Algarrobo del Águila es un poblado en el oeste de la Provincia de La Pampa, dentro de la ecorregión del Monte, incluida en el camino turístico de las artesanías. El topónimo refiere a un algarrobo dulce (*Prosopis flexuosa*), ya caído y reemplazado por un ejemplar joven, donde nidificaba el aguilucho ñanco (*Geranoaetus polyosoma*). La localidad es cabecera del departamento Chical Có, vocablo ranquel que significa "aguada del chañar" (*Geoffroea decorticans*). Algarrobo del Águila y un campo vecino con cerrillos tienen potencial como destino turístico y representan unas de las localidades típicas del oeste pampeano, caracterizado por su aridez y baja densidad poblacional. En este contexto, instrumentar un sendero educativo puede constituir una estrategia complementaria para incentivar el posicionamiento de Algarrobo del Águila como destino turístico con identidad propia dentro del Camino de las artesanías. Proponemos un sendero educativo para ensayar con guías locales y luego instrumentar un sistema de carteles. Para seleccionar el contenido del guion vinculamos recursos del área con el Camino de las artesanías. Los recursos locales pueden relacionarse con las tinturas naturales empleadas en los tejidos artesanales. Algarrobo del Águila aporta así a la interpretación de los usos tradicionales de las plantas silvestres tintóreas. Asumimos como horizonte intelectual a transmitir: "La flora silvestre de Algarrobo del Águila, oeste pampeano, en la Ecorregión del Monte, es una fuente tradicional de tinturas naturales para colorear los tejidos artesanales". Definimos contenidos para 15 paradas del sendero en Algarrobo del Águila y el campo de los cerrillos. Para cada una se aportan textos en tres niveles de lectura. También incluimos recomendaciones para instrumentar senderos y cartelería, y archivos de 18 imágenes para emplear en carteles y otros medios.

# Presentación



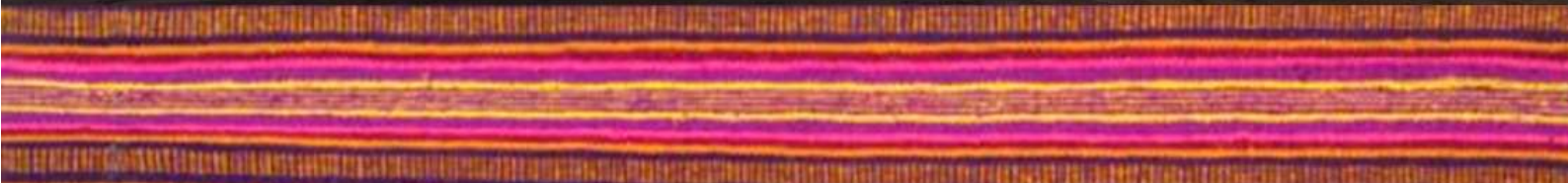
A pedido de Adriana Romero, Secretaria de Turismo de la Provincia de La Pampa, el 6 y 7 de marzo de 2021 visitamos Algarrobo del Águila en el oeste pampeano para relevar el sitio donde se propone un sendero interpretativo. Participaron de las recorridas Oscar Gatica, jefe comunal de Algarrobo del Águila, Florencia Stefanazzi, directora de Desarrollo de la Oferta Turística de la Provincia de La Pampa, y Federico Núñez del Observatorio Turístico de La Pampa.

Se destinaron cinco horas y veinte minutos para relevar los recursos en el terreno: cuatro horas y media en los cerrillos y alrededores (19:05-19:35 el 6 de marzo y de 7:30 a 11:30 el 7 de marzo de 2021) y 50 minutos en Algarrobo del Águila (17:40-18:30 el 6 de marzo de 2021).

La propuesta incluye:

- 1) Guion interpretativo para la visita a la localidad Algarrobo del Águila y al cerro vecino.
- 2) Recomendaciones para instrumentar senderos y cartelería.
- 3) Imágenes para emplear en cartelería y otros medios.

# Caracterización



“Este es el oeste pampeano, una zona árida que poco llueve.”

Don José "Cochengo" Miranda  
puestero de La Humada, La Pampa<sup>i</sup>

Algarrobo del Águila es una localidad fundada el 5 de febrero de 1899 en el oeste de la Provincia de La Pampa, constituyendo la cabecera del departamento Chical Có.

El topónimo del poblado hace referencia a un algarrobo corpulento donde anidaba un águila. Se trata de un algarrobo dulce (*Prosopis flexuosa*), típico de la ecorregión del Monte. En 1940 el algarrobo ya se había caído (Fernández Acevedo, 1941). En la actualidad en el sitio donde se encontraba este algarrobo histórico hay un renoval de unos 6 m de alto. El “águila” referida en la denominación sería un aguilucho ñanco (*Geranoaetus polyosoma*), habitual en la región y que coincide con la especie descrita en la memoria popular como “águila de pecho blanco”.

El escudo de Algarrobo del Águila sintetiza elementos emblemáticos del lugar, donde se destaca en el centro un árbol con un águila<sup>ii</sup>. Es oportuno aclarar que sería deseable ajustar el dibujo a la identidad de sus componentes. El árbol seco podría reemplazarse por la figura típica de un algarrobo, con copa amplia, redondeada, formando un amplio paraguas con sus ramas laterales. En vez de seco, podría estar con follaje, reforzando el carácter de oasis del sitio. En cuanto al águila, los pocos detalles del escudo refieren al águila calva (*Haliaeetus leucocephalus*), símbolo de los Estados Unidos de América, con su capuchón y cola blanca en contraste con el plumaje oscuro del resto del cuerpo. Merecería reemplazarse por la silueta inconfundible de un aguilucho ñanco (*Geranoaetus polyosoma*).



Ejemplar joven de algarrobo dulce (*Prosopis flexuosa*) donde estaba el histórico en Algarrobo del Águila.



Chical Có es un vocablo ranquel y significa “aguada del chañar” (*Geoffroea decorticans*). El militar chileno Luis De la Cruz recorrió el territorio de la Provincia de La Pampa en 1806 y apuntó lo siguiente sobre los chañares encontrados en la zona: “Muy hermoso árbol, muy útil, tanto por el fruto, como por sus maderas, merecen todo aprecio como cercos y otros destinos.” El nombre ranquel es “chukal”, o chical y hace referencia a la fruta, por lo cual la denominación del árbol sería “chükal witru”, o sea árbol que da el chükal. La corteza del tallo de chañar se usa para teñir lana de color castaño (Steibel, 1997).

La localidad tiene varios espacios verdes públicos, incluyendo áreas de pic-nic junto al Atuel. Se destaca un caldén (*Prosopis caldenia*), sobre la calle principal, de unos 5-6 m de alto, una especie típica del bosque de Espinal. A lo largo del trayecto por ruta provincial 10 y su empalme con ruta nacional 151 se puede apreciar el ecotono o transición entre las dos ecorregiones, pasando del Caldenal al Monte en la medida que se viaja hacia el oeste.

La vegetación dominante en la región son jarillales, los matorrales característicos del Monte (Cabrera, 1976). La unidad de vegetación predominante es la estepa de zigofiláceas de baja cobertura o Monte Austral o Típico (Oyarzabal *et al.*, 2018), correspondiente a la ecorregión del Monte de Llanuras y Mesetas (Burkart *et al.*, 1999).

En torno al cauce seco del río Atuel en Algarrobo del Águila hay comunidades vegetales de sitios arcillosos, con zampa (*Atriplex lampa*) y pichana (*Baccharis spartioides*), junto al bejuco (*Austrobrickellia patens*). En los bordes del lecho fluvial hay manchones de pájaro bobo o suncho negro (*Tessaria absinthioides*).

Las lomadas o cerrillos donde se proyecta el sendero educativo presentan afloramientos rocosos rodeados de planicies arenosas. Los cerrillos están parcialmente cubiertos por hierbas con arbustos aislados. Entre las hierbas se destacan perlita (*Timophylla pentachaeta*), *Menodora integrifolia*, *Hysterionica jasionoides*, *Gaya parvifolia* y varias Gramíneas: pasto plateado (*Digitaria californica*), flechilla crespada (*Aristida mendocina*), *Chloris ciliata*, pasto plumero (*Leptochloa crinita*), pasto de oveja (*Erioneuron pilosum*) y penacho blanco (*Bothriochloa springfieldii*), entre otras. Los arbustos más frecuentes son jarilla macho (*Larrea cuneifolia*), ala de loro (*Monttea aphylla*) y albaricoque o pata (*Ximenea americana*). También hay cactáceas: cardoncito (*Echinopsis leucantha*) y penca (*Opuntia sulphurea*).

En las quebradas y valles entre cerrillos se tornan más frecuentes los arbustos: Ilaollín (*Lycium chilense*), brea (*Parkinsonia praecox*), alpataco (*Prosopis flexuosa* var. *depressa*), pichanilla (*Fabiana peckii*), jarilla (*Larrea divaricata*), *Mulguraea aspera*, pichana (*Senna aphylla*), piquillín (*Condalia microphylla*), atamisqui (*Capparis atamisquea*) y monte negro (*Bounganvillea spinosa*). Entre las hierbas hallamos porotillo (*Hoffmanseggia glauca*), flor de seda (*Portulaca grandiflora*), *Mirabilis ovata*, *Parthenium hysteriophorus* y malvavisco (*Sphaeralcea mendocina*).





Las planicies extensas que predominan en la zona tienen elencos florales similares, donde pueden tornarse más abundantes el tomillo (*Acantholippia seriphioides*) y el tomillo macho (*Junellia seriphioides*). Los sectores más arenosos hay formaciones densas con olivillo (*Hyalis argentea*).

En sitios modificados, como bordes de caminos y cercanías de puestos rurales, son frecuentes hierbas como *Solanum euacanthum*, mirasolcito o flor de Santa María (*Verbesina encelioides*), tabaco del zorro (*Nicotiana petunioides*) y *Euploca mendocina*; y subarbustos como *Senecio pinnatus*.



Abeja cavadora (*Trichostictia*) visita mirasolcito (*Verbesina encelioides*).

En las recorridas registramos parte de los elencos típicos de la fauna de la ecorregión del Monte, como martineta copetona (*Eudromia elegans*), gallito arena o "la corredora" (*Teledromas fuscus*), jote cabeza colorada (*Cathartes aura*), loro barranquero (*Cyanoliseus patagonus*), atajacaminos ñañarca (*Caprimulgus longirostris*) y liebre criolla o mara

(*Dolichotis patagonum*). El ñandú (*Rhea americana*) y el guanaco (*Lama guanicoe*), propios de la región, no se observan en la zona (Oscar Gatica com. pers.), seguramente por presión de caza.

Como se aprecia en otros sitios, el loro barranquero suele preferir los poblados como dormideros. En la mañana del 7 de marzo, durante aproximadamente la primera hora de luz, escuchamos el griterío incesante de estos loros y su pasaje en grupos a baja altura, antes de partir en busca de comida en los campos vecinos. Para un turista puede resultar un espectáculo fascinante, dada la belleza de la especie y por tratarse de un elemento típico de las zonas áridas de la Argentina.

En la medida que los rayos solares cubren el terreno, varias plantas abren sus flores, como la flor de seda (*Portulaca grandiflora*). Hacia el mediodía, el calor incentiva la actividad de los insectos. Los sectores del suelo cubiertos por la hierba *Euploca mendocina*, como bordes de caminos, y el mirasolcito o flor de Santa María (*Verbesina encelioides*), ambos en plena floración en el momento de la recorrida, constituyen grandes atractivos para muchos insectos: varias especies de mariposas, moscas de las flores (Syrphidae), coloridas avispas silvestres, entre otros.



Frotadora común  
(*Strymon eurytulus*)  
sobre una mata de ala de  
loro (*Monthea aphylla*).

### Ruta turística

“Nosotros no olvidamos nuestras costumbres, jamás mientras existan criollos.”

Don José "Cochengo" Miranda  
puestero de La Humada, La Pampa<sup>iii</sup>

Algarrobo del Águila está dentro del “Camino de las artesanías”, ruta turística vinculada con la cultura regional (ver recuadro). Las artesanías típicas están compuestas por recipientes y utensilios de madera, tejidos, cerámicas y piezas confeccionadas con cueros de ñandú y ganado doméstico. La ruta turística incluye un mercado artesanal en Santa Isabel.

#### Camino de las artesanías

La Secretaría de Turismo de La Pampa desarrolla una ruta turística que pone en valor los saberes ancestrales y el quehacer cotidiano de la gente del Oeste Pampeano, propiciando además la vinculación con otros atractivos del lugar, la oferta de servicios, gastronomía y demás actividades. Con la función principal de promocionar esta región en base a una temática particular, el camino recorrerá diversas localidades en un tramo superior a los 300 km, abarcando desde Luan Toro hasta Puelén, estableciendo en los sitios intermedios la posibilidad de que el viajero se detenga, aprecie los atractivos y disfrute de los servicios y bondades de los lugares y su gente.

Fuente: Secretaría de Turismo de La Pampa

### El uso de tinturas textiles

En la región, se ha documentado en los pueblos originarios la confección de gorros, bolsas y redes con agujas y lana y crin de guanaco. Antes de la colonización europea, empezaron a emplear prendas tejidas de los mapuches de Chile que llegaban por intercambio. Hacia el siglo XIX, los pueblos del centro-oeste argentino incorporan las técnicas de telar y el uso de lana de oveja. Las mujeres aborígenes eran las encargadas del manejo de las ovejas, así como el trabajo con su lana: hilar, conocer las técnicas del teñido y tejido (Cattáneo, 2008).

La selección de colores en los tejidos aborígenes permitía reforzar junto a los diseños las funciones de las prendas para indicar autoridad, usos ceremoniales y de la vida cotidiana. Los campesinos han continuado la cultura de los tejidos artesanales.

El oeste pampeano abarca un tercio del territorio provincial y se caracteriza por su aridez y baja densidad demográfica. La población rural vive o vivía en puestos, de los cuales se han documentado unos 500 en La Pampa, asociados a aguadas naturales. Dedicados a la producción ganadera, otra actividad tradicional son los tejidos artesanales. Las familias

radicadas en los puestos conocen y aprovechan los recursos que les brinda el desierto, por ejemplo, el uso de plantas silvestres tintóreas y medicinales. La mayor parte de los campesinos conocen los usos tintóreos de las plantas silvestres más utilizadas (Muiño, 2010).

Desde fines del siglo XX se han agudizado cambios en el uso de la tierra. Los dueños de campos establecen límites de sus propiedades con alambrados modificando la vida cotidiana de los puesteros de familias residentes durante cien años, muchos de ellos sin título de propiedad. Se inician así una serie de conflictos entre propietarios y puesteros. La migración de las familias campesinas a los poblados genera el abandono de los puestos y toda su cultura asociada (Comerci, 2017).

Comerci (2011) describe el proceso realizado por las tejedoras de Chos Malal, en el oeste pampeano: "El segundo momento (de producir los materiales para tejer), considerado de gran "demora", consiste en el teñido de la lana de cabras. Después del hilado de la lana se lava nuevamente la madeja y se prepara la tintura con especies del monte. En este proceso se calientan raíces de piquillín, ramitas de manzanilla, molle, jarilla, te pampa, cáscaras de cebolla u hollín para que desprendan las pigmentaciones. Luego de pasar por diferentes hervidos, los cuales se realizan en el interior del fogón de la cocina, se ovillan los hilos".

Las mujeres son las encargadas de recolectar las especies tintóreas, que permanecen durante meses colgadas en la cocina. Además, deben abastecerse de agua para hervir la lana desde las aguadas naturales y/o bombas, localizadas a distintas distancias de la casa. Algunas mujeres, especialmente las jóvenes, prefieren evitar el teñido natural con "yuyos" dado el tiempo de preparación y utilizan anilinas, pero luego tienen problemas para comercializar los tejidos pues desde el Mercado Artesanal no se los compra. Estas tejedoras suelen ser consideradas por las mujeres jóvenes del paraje como más "adaptadas a la moda" (Comerci, 2011).

El uso de los colores por parte del hombre es una expresión cultural desde tiempos lejanos. El color nos brinda información sobre los objetos que nos rodean y también genera en nosotros sensaciones y emociones. Actualmente el mercado de los pigmentos de origen natural se encuentra en auge y no son pocos los esfuerzos que se realizan en la investigación para la mejora y descubrimiento de alternativas naturales que replacen el uso de los colorantes sintéticos. La preocupación por la conservación del planeta y de la forma de relacionarnos con él ha promovido un cambio en los hábitos de consumo que generan un escenario favorable para la comercialización y uso de productos libres de químicos sintéticos (Mattenet *et al.*, 2016).

La experimentación en la obtención de tinturas de plantas silvestres de la región del oeste pampeano evidentemente fue un proceso relativamente reciente, desde el siglo XIX. Por lo tanto, han participado en estos aprendizajes tanto los aborígenes ya influenciados por mapuches y europeos, así como los criollos.

En la actualidad el uso de las plantas silvestres es parte de un proceso de siglos de transmisión oral entre generaciones, como también sucede con las especies medicinales. Todo este bagaje cultural está en mayor peligro de extinción que las mismas plantas que le dieron origen. Las nuevas generaciones no reciben los conocimientos de sus ancestros. Es fundamental el rescate y documentación de este saber, lo cual permitirá su valoración y comunicación.

Comerci (2011) documentó el impacto social de la demanda de artesanías tradicionales promovida por los mercados artesanales con apoyo gubernamental: "El acceso a esos ingresos secundarios, complementarios y no estacionales, administrados por las mujeres, evitaba que algunos integrantes del grupo emigraran de la explotación y redefinía las relaciones de poder dentro de la familia dado que algunas mujeres comenzaban a disponer de recursos monetarios, prestigio y diferenciación social. Para muchas crianceras de Chos Malal la producción de tejidos para el Mercado Artesanal, posibilitó "salir" de los puestos y conocer otros espacios de socialización que hasta entonces les estaban vedados o a los que no podían acceder por la falta de recursos y grandes distancias. Sin embargo, la dependencia de insumos foráneos (tales como la lana de alta resistencia) por parte de las tejedoras con el Mercado Artesanal, sumado a las exigencias en calidad y la escasa posibilidad de comercializar con otros agentes, condicionaron fuertemente el desarrollo de la actividad textil, quedando al vaivén de la disponibilidad de recursos públicos".

# Diagnóstico rápido



Tomamos como "área de estudio" la localidad de Algarrobo del Águila y el campo donde se realizará la caminata, dentro de sus límites se considera interno. El resto se considera "externo".

### **Fortalezas**

Aspectos positivos internos

- Diversidad topográfica (sierra/llano) y geológica (piedra/sedimento).
- La flora en torno al cauce del Atuel es complementaria a la de los cerrillos.
- El topónimo "Algarrobo del Águila" combina dos especies típicas de la vida silvestre regional y constituye de por sí un atractivo cultural.
- Presencia de un algarrobo donde estaba el histórico.
- Cartelería indicativa del algarrobo histórico.
- En Algarrobo del Águila se aprecian en forma continua los barranqueros.
- En el ejido urbano de Algarrobo del Águila hay un ejemplar de caldén.
- Atractivo que genera las lomadas para el visitante y como punto panorámico.
- Muestra de la ecorregión del Monte, endémica de la Argentina.
- Presencia de vida silvestre típica del Monte
- Camino interno para acceder a las lomadas.
- Compromiso de la Municipalidad de Algarrobo del Águila para favorecer el turismo.
- Como destino turístico, Algarrobo del Águila tiene patrimonio singular, ruta de acceso en buen estado, estación de servicio en el ingreso, hospedaje, dos guías locales, entre otros aspectos positivos.

### **Debilidades**

Aspectos negativos internos

- En el arbolado de la localidad no hay, al menos en la calle central y en los espacios verdes, plantaciones con especies típicas del lugar, como las emblemáticas del sitio: algarrobo y chañar.
- El cartel de algarrobo indica que es histórico, pero no es el histórico, el cual se cayó hacia la década de 1940.
- No están interpretados los recursos locales fauna y flora.
- Camino de acceso a los cerrillos por cañadas naturales y picadas abiertas recientemente, con terreno irregular y suelo suelto, limitado al ingreso de camionetas.
- No hay senderos marcados.
- Las piedras sueltas y angulosas de la lomada pueden provocar lesiones y caídas en los visitantes.
- Hubo fuego.
- Ausencia de fauna mayor típica de la zona: guanacos y ñandúes.

- El campo no está protegido formalmente.
- No hay estudios locales del uso de la vida silvestre.
- Ausencia o escasez de artesanos activos locales.
- Falta o baja diversidad de oferta gastronómica.
- Como destino turístico Algarrobo del Águila carece de comedores, transporte y recuerdos de viaje.

### **Oportunidades**

#### Aspectos positivos externos

- Algarrobo del Águila pertenece a la ruta de las artesanías, circuito turístico de importancia regional.
- La Secretaría de Turismo de la Provincia de La Pampa tiene recursos y voluntad de incentivar y colaborar con los destinos turísticos para integrarlos a circuitos.
- Acceso al campo por ruta en buen estado, a 20 km de Algarrobo del Águila.
- Hay estudios científicos del uso de la flora local, tanto para la región de estudio como la ecorregión del Monte en otras zonas de la Argentina.
- La Provincia de La Pampa cuenta con expertos y antecedentes académicos en los rubros básicos para la puesta en valor del patrimonio natural-cultural.

### **Amenazas**

#### Aspectos negativos externos

- Los viajeros que pasan por Algarrobo del Águila no conocen o tienen poca información sobre los atractivos del lugar.
- El Camino de las Artesanías no está promocionado ni indicado en la ruta.
- En estos momentos, la pandemia de Covid-19 motiva restricciones temporarias y desaliento para realizar salidas turísticas.
- No hay transporte público para permitir la llegada de turistas sin vehículo propio.

### **Conclusión del diagnóstico**

Algarrobo del Águila y el campo a realizar el sendero tienen potencial como destino turístico y representan unas de las localidades típicas del oeste pampeano, caracterizado por su aridez y baja densidad poblacional. De los cinco servicios básicos para realizar turismo, Algarrobo del Águila cuenta con alojamiento y guías. Falta mejorar transporte, comedores y recuerdos de viaje. Rutas en buen estado y una estación de servicio constituyen infraestructura clave para el turismo.



En este contexto, instrumentar un sendero educativo puede constituir una estrategia complementaria para incentivar el posicionamiento de Algarrobo del Águila como destino turístico con identidad propia dentro del Camino de los artesanos.

El desafío o próximo paso puede ser instrumentar el sendero educativo con guías locales y cartelería básica.

# Guion del sendero



Asumimos que la experiencia del turista abarca Algarrobo del Águila y el sendero de los cerrillos.

Para seleccionar el contenido del guion vinculamos recursos del área con el Camino de las artesanías. Los recursos locales pueden relacionarse con las tinturas naturales empleadas en los tejidos artesanales. Algarrobo del Águila aporta así a la interpretación de los usos tradicionales de las plantas silvestres tintóreas.

Otras localidades del Camino de las artesanías pueden interpretar recursos complementarios al seleccionado para Algarrobo del Águila, por ejemplo, arcillas locales, maderas de caldén, cueros de ganado y animales silvestres, entre otros.

Asumimos el "tema" como el horizonte intelectual a transmitir. Es un acuerdo técnico.

### **Tópicos**

Ecorregión del Monte  
Oeste de La Pampa  
Algarrobo del Águila  
Ruta de las artesanías  
Flora tintórea  
Tejidos artesanales

### **Tema**

La flora silvestre de Algarrobo del Águila, oeste pampeano, en la Ecorregión del Monte, es una fuente tradicional de tinturas naturales para colorear los tejidos artesanales.

### **Títulos posibles**

- I) Colores ancestrales
- II) Las manos tejen, las plantas tiñen
- III) Tejidos con los colores de La Pampa
- IV) En La Pampa se tejen colores
- V) Tejidos artesanales coloreados con plantas
- VI) Hilando fino descubrimos los vegetales silvestres que tiñen tejidos artesanales.
- VII) La punta del ovillo es verde: la flora del oeste pampeano provee tinturas naturales a los tejidos artesanales.
- VIII) Un oasis de colores atesora el desierto/la flora del oeste pampeano

## **Paradas**

Definimos contenidos tentativos para 12 paradas del sendero en Algarrobo del Águila y el campo de los cerrillos. Los textos están elaborados con tres niveles de lectura aptos para carteles.

No ubicamos paradas y proponemos que se ensayen en sitios estratégicos para admirar, disfrutar o conectarse con los recursos.

Enumeramos las paradas para una cronología tentativa, pero el orden es parte de lo que estimamos debe ajustarse. Colocamos los nombres científicos de las especies tratadas, que podría figurar en medios no personalizados, pero no es necesario mencionarlo en una visita guiada.

En una segunda etapa, madurados los mejores lugares para hacer las paradas, se puede instrumentar una senda en el terreno, incluyendo carteles.

### **Título: primer nivel de lectura**

Segundo nivel de lectura

Tercer nivel de lectura.

Tercer nivel de lectura.

Epígrafe (cuarto nivel de lectura)

Los carteles educativos son complementarios con otros medios. Desarrollan temas para durar funcionales unos 3-8 años aproximadamente. La información más temporal y cambiante, merece estar en otros medios: carteleras, folletos, páginas en la red, envíos por correo electrónico, WhatsApp, Twitter y otros. Allí pueden figurar horarios de recorridos, contactos de los guías locales, horarios de atención de oficinas de turismo y cómo contactarse con los servicios, entre otros datos.

## **Primer tramo: Algarrobo del Águila**

### **Parada 1. Presentación del Camino de las artesanías**

#### **Una invitación para descubrir el desierto**

El Camino de las Artesanías es una ruta turística para disfrutar paisaje y cultura del oeste de la Provincia de La Pampa.

Las artesanías locales permiten desarrollar una ruta turística poniendo en valor los saberes ancestrales y el quehacer cotidiano de la gente del Oeste Pampeano. La propuesta incluye visitar un rosario de localidades donde residen artesanos tradicionales que confeccionan tejidos y cerámicas, entre otros productos.

Chos Malal es un paraje rural donde se mantienen vivas las costumbres del habitante del oeste pampeano.

La Humada funciona como el portal turístico para acceder al Cerro Negro, el cerro más alto de La Pampa, conservado dentro de una reserva natural. Como otras localidades del extremo oeste pampeano, allí encontramos parte de la flora y fauna típica de la Payunia, un distrito biogeográfico de la estepa patagónica. Desde su cumbre se tiene una magnífica panorámica de esa región con una gran concentración de volcanes antiguos.

Para recorrer el sendero educativo debe coordinarse previamente con los guías locales.

Sugerencia de imágenes para un cartel: incluir un mapa con el Camino de las Artesanías. Debería sumarse la ubicación de Cerro Negro.

## Parada 2. Presentación del sendero educativo

### **Bienvenidos a un oasis de tinturas naturales**

La flora de Algarrobo del Águila es empleada para teñir los tejidos artesanales.

El oeste de la Provincia de La Pampa es el escenario viviente del Camino de las artesanías. Tradicionalmente sus pobladores confeccionan cerámicas, tejidos y piezas de cuero con materiales del lugar. Logran artesanías únicas donde se combina el arte personal con diseños criollos y ranqueles.

Una caminata por Algarrobo del Águila y un sendero educativo por unos cerrillos vecinos nos permite descubrir una notable fuente de tinturas atesorada en las plantas silvestres.

Para recorrer el sendero educativo debe coordinarse previamente con los guías locales.

Sugerencia de imágenes para un cartel: tejidos artesanales de la zona con variados colores; mapa croquis de Algarrobo del Águila y el sendero educativo, para mostrar el circuito ofrecido con dos tramos.

**Parada 3. Chical-co, aguada del chañar**

**La patria del colorido chañar**

Los ranqueles denominaban a esta zona "aguada del chañar".

El chañar es un arbolito típico de los bosques chaqueños que forma bosquecillos tupidos en el desierto del Monte, propios de este lugar. El departamento Chical-co, en el oeste de la Provincia de La Pampa, significa "Aguada del chañar" en idioma ranquel, el pueblo originario que habitó la zona en la época de la conquista.

El chañar se caracteriza por su corteza verde manzana en los ejemplares jóvenes, floración masiva de tonos doradas, frutos comestibles y la propiedad de su corteza de teñir lana de castaño.

Epígrafe de la foto: chañar (*Geoffroea decorticans*). Foto: E. Haene



Sugerencia de imágenes para un cartel: imágenes del chañar y tejidos artesanales con tonos castaños.

#### Parada 4. Algarrobo del Águila



#### Recuerdos del bosque nativo

El nombre "Algarrobo del Águila" sintetiza el espíritu silvestre del oeste pampeano.

Un algarrobo sobresalía entre los jarillales. Ese atalaya natural fue el lugar elegido por el aguilucho ñanco para anidar. Así surge el bautismo del poblado. Caído este árbol nativo en la década de 1940, hoy se ubica en su reemplazo un algarrobo joven para mantener vivo el recuerdo del coloso vegetal, testigo histórico del bosque pampeano.

El algarrobo emana una resina o "quinta" para "cicatrizarse" las heridas de la corteza. Ese bálsamo es empleado para teñir los tejidos de marrón oscuro.

Epígrafes de las fotos: Algarrobo dulce (*Prosopis flexuosa*). Foto: E. Haene

Aguilucho ñanco (*Geranoaetus polyosoma*). Foto: (completar autor)

Sugerencia de imágenes para un cartel: detalles del algarrobo dulce (*Prosopis flexuosa*) y el aguilucho ñanco (*Geranoaetus polyosoma*). Podría sumarse el escudo de Algarrobo del Águila con los cambios sugeridos anteriormente.



## Parada 5. El Atuel

### El río Atuel, un oasis pampeano

“Cuando cortan el Atuel  
Queda sin agua el Salado;  
Llenos de arena los ojos  
Va lagrimeando el pampeano.  
Así, desierta la tierra,  
Sola se nos va quedando;  
Los vientos por las jarillas  
Sobre la sal van llorando.  
¡Saladito, Saladito!  
Astillas de mi caldén;  
El que siembra en las arenas  
Se va muriendo de sed.”

“Zamba del río robado”  
Manuel J. Castilla (1918-1980)

En la medida que mejore el sistema de riego en el tramo medio del Atuel volverá a fluir el río en el desierto del oeste pampeano.

El río Atuel nace con los deshielos de los Andes, atraviesa el sur mendocino e ingresa a la Provincia de La Pampa. Descarga en el Desaguadero, también conocido como Salado y Chadileuvú, el principal río de la región, cuyo caudal en la región depende del Atuel.

En las últimas décadas, el tramo inferior del río Atuel está seco la mayor parte del tiempo, dejando al oeste pampeano sin acceso al agua. Las causas de su desecamiento están en Mendoza con la interrupción del curso en la represa Los Nihuales y la intensificación del riego.

La Provincia de La Pampa inició un reclamo legal y en 2017 la Corte Suprema de Justicia de la Nación falló en su favor, obligando a las dos provincias a llegar a un acuerdo. El caudal solicitado por La Pampa es posible de alcanzar si se optimiza el riego en el sur mendocino, cambiando el sistema de riego en superficie o gravedad por uno más eficiente por goteo.

En la memoria colectiva de los pampeanos sobrevive la imagen de este manantial natural atravesando el desierto.

Sugerencia de imágenes para un cartel: mapa del río Atuel (todo su cauce) y el Salado donde desagua.

## Parada 6. Arbustales del Atuel

### Un río donde aún fluyen colores

El cauce pálido del Atuel se contrapone con las tinturas que aportan plantas de su entorno.

Los terrenos bajos que rodean al Atuel se caracterizan por una mayor proporción de arcillas y sales minerales. Adaptada a esas condiciones locales, allí crece una flora particular, como zampas o "sherpe mamüll" en lengua ranquel. En idioma quichua las conocen como "cachi-yuyos", o sea "hierbas de la sal o salitral".

Para confeccionar sus tejidos multicolores, los campesinos emplean la zampa para lavar la lana y la pichana para darle una tonalidad amarilla, dos plantas abundantes en los bordes del Atuel.

Epígrafes asociados a las fotos: Zampa (*Atriplex zampa*). Pichana (*Baccharis spartioides*).  
Fotos: E. Haene



**Segundo tramo: los cerrillos**

**Parada 7. Presentación sendero y usos tradicionales de la flora del Monte**

**Un oasis de colores donde parece desierto**

Las tinturas vegetales son la materia prima de las tejedoras del oeste pampeano.

Por este desierto del Monte han caminado atentas mujeres ranqueles y criollas. Buscaban plantas silvestres para teñir la lana, empleando saberes que se transmitían de madres a hijas.

Hoy marchan las artesanas pampeanas siguiendo el camino señalado por sus ancestros. Cada color es una planta diferente. Con el recuerdo del arcoíris que logran en sus telares, hoy salimos a descubrir la fuente vegetal para teñir tejidos tradicionales.

Epígrafes fotos: chañar (*Geoffroea decorticans*). Té pampa (*Thelesperma megapotamicum*). Piquillín (*Condalia microphylla*). Foto: E. Haene



**Parada 8. El Albaricoque**

**Albaricoque, albarillo**

Como un duraznillo silvestre, pero tintóreo y medicinal.

Arbusto o arbolito con ramas duras y terminadas en espinas. La corteza del tronco y raíz tiñen de marrón rosado. Empleado para fabricar dulces, el fruto tiene el aspecto de un durazno pequeño, con carozo grande.

Empleado en medicina popular, estudios científicos han demostrado su capacidad para controlar bacterias como *Escherichia coli*, patógeno que provoca infecciones digestivas y urinarias en humanos.

Epígrafe fotos: Albaricoque o albarillo (*Ximenia americana*). Fotos: E. Haene



Sugerencia de imágenes para un cartel:

**Parada 9. Las Jarillas**



**Jarillas**

“Está el carro lleno  
de jarilla, chilca,  
pichana y romero...  
Todo se lo ofrezco:  
mil yuyos del cerro  
por una mirada, señora,  
de sus ojos negros.”

La canción del jarillero  
Hilario Cuadros (1902-1956)

Arbustos resinosos cuyas ramas tiernas hervidas tiñen de amarillo anaranjado; mientras que las hojas y tallos de amarillo verdoso.

Tiene múltiples usos tradicionales, como se aprecia en los puestos rurales del oeste pampeano. Con las ramas se construyen techos, paredes, cercos, ramadas, corrales y para fabricar escobas. La infusión de hojas es indicada para calmar el resfrío y tratar parásitos intestinales. Para curar el resfrío y la gripe se inhalan los vapores de agua y jarilla; también se prepara un baño para la artritis.

El nombre ranquel es “koiwe”.

Epígrafes asociados a las fotos: jarilla crespa o macho (*Larrea cuneifolia*). Jarilla lisa o hembra (*Larrea divaricata*).  
Fotos: E. Haene.

**Parada 10. El piquillín**

## **Piquillín**

Las mejores tintura y leña del campo.

Arbusto de follaje intrincado y recio, con ramas terminadas en espinas. La corteza de la raíz se emplea para teñir de marrón rojizo, resultando el colorante más buscado por las artesanas de La Pampa. Brinda leña de alta calidad, la más valorada en el oeste pampeano.

El fruto es una drupa en forma de elipse, como una pelota de rugby, de unos 7-9 mm de largo, dulce, agradable al paladar, comestible, de color amarillo, colorado o negro. Se consume fresco o en dulce, evitando ingerir el carozo. Se pueden cosechar y secar al sol para consumirlo luego. Nutritivo, este fruto tiene propiedades medicinales. Estudios científicos muestran sus cualidades para fabricar insecticidas orgánicos.

Los ranqueles llamaban "trüka mamüll" al arbusto y "trüka" al fruto, con el cual fabricaban dulce o "kochi", una bebida refrescante o "treko" y, por fermentación alcohólica, un licor: trüka pulku.

Epígrafe foto: Piquillín (*Condalia microphylla*). Foto: E. Haene



**Parada 11. La pichanilla**

**Pichanilla, cuerno de cabra**

“En el campo verdeguea y en la casa culebrea.”

Adivinanza popular sanjuanina

Arbusto de 40-100 cm de alto, con ramitas verdes, formando matas redondeadas. La corteza de la raíz tiñe de marrón rosado.

El nombre pichana viene del verbo quechua “pichanay” que significa barrer. Es aplicado a los arbustos con follaje elástico y sin hojas utilizados como escobas, como esta especie.

Los ranqueles lo llamaban “matru-müta” (cuernos de chivo) y “chod- shishiken” (flor amarilla).

Epígrafe foto: Pichanilla, cuerno de cabra (*Senna aphylla*) Fotos: E. Haene



**Parada 12. El té pampa**



**El “té pampa”, fuente de colorante y salud**

“En esos años  
muchos teñían con raíz, raíces como el té pampa.”

Mercedes  
tejedora de Chos Malal

Subarbusto erecto, con hojas en la base y tallos de hasta 30-60 cm coronados por un capítulo floral amarillo. Es utilizado para teñir la lana de castaño claro.

Lo bautizaron “té pampa” por brindar una infusión de sabor agradable que recuerda al té (*Camellia sinensis*) de origen asiático.

El té pampa es empleado en medicina popular como digestivo y para controlar convulsiones o espasmos. Estudios científicos documentaron su capacidad para prevenir e inhibir el desarrollo de cáncer, como el de mama, y su potencial para el tratamiento de enfermedades del sistema nervioso como Alzheimer y Parkinson.

Epígrafe foto: Té pampa (*Thelesperma megapotamicum*). Foto: E. Haene



**Parada 13. El molle**



**Molle, molle negro**

Una fuente ancestral de tinturas, remedios y bebidas.

Arbusto o arbolito de follaje recio, con ramas terminadas en espina. La raíz hervida brinda tintura rosa clara a marrón suave o rojizo.

La resina se usaba como goma de mascar y como pegamento. Con las ramas con hojas se elabora un jarabe para curar la tos y el catarro. Los frutos maduros de color violeta y sabor picante, se usan para preparar una

bebida refrescante sin alcohol llamada "treko" y otra alcohólica: "müchi pulku".

El nombre ranquel es "wingan".

Epígrafe foto: Molle, molle negro (*Schinus molle*).  
Foto: E. Haene

**Parada 14. Biodiversidad del monte**



## La sorprendente diversidad de un "desierto"

Esta senda nos permite descubrir la vida silvestre del Monte.

Caminar por cerros y llanuras para conocer las plantas tintóreas nos permite, invariablemente, descubrir un mundo de plantas y animales silvestres y su cultura popular asociada. Son muchos los recursos que ofrece el desierto del Monte.

En la recorrida está asegurado el hallazgo del tomillo, "sala" en lengua ranquel, un arbusto rastrero que nos sorprende por el perfume delicioso que emana al rozarlo. Consumido como infusión o incorporado en el mate, se le asignan propiedades en la medicina popular para curar afecciones gastro-intestinales. Además, es empleado como condimento.

Recibe el mismo nombre del *Thymus*, género de plantas del Viejo Mundo de uso culinario, también aprovechado con fines medicinales en la Antigua Grecia.

En la región habita otra especie: el tomillo macho, un arbusto con ramas erectas y espinescentes, de perfumadas flores rosadas, azules o blancas.

Aquello que parecía desierto, alberga una insospechada biodiversidad, cada día más valiosa para los humanos.

Epígrafe fotos: Tomillo (*Acantholippia seriphioides*). Tomillo macho (*Junellia seriphioides*). Fotos: E. Haene

**Parada 15. Cierre**

**Sabiduría popular: la punta del ovillo**

Quando aprendemos a interpretar el monte del oeste pampeano comprendemos su valor comunitario.

Los conocimientos transmitidos oralmente de una generación a otra, han permitido a ranqueles y criollos vivir en el desierto pampeano. Hoy es posible poner en valor el uso tintóreo de las plantas silvestres para generar tejidos artesanales con identidad regional, únicos. El turismo contribuye a poner en contacto a los habitantes de otras regiones con la cultura rural del oeste de la Provincia de La Pampa.

Los tejidos artesanales son manos habilidosas que dedicaron muchas horas para recoger las plantas tintóreas, criar ovejas y cabras, esquilas, lavar el vellón cuidadosamente y teñirlo, hilar su lana con paciencia y finalmente llevarlas al telar, donde combinan creatividad con diseños heredados.

Las tejedoras elaboran mantas, fajas y ponchos, pero si caminamos por el monte pampeano comprendemos que hilan historias apasionantes. Una senda educativa por el desierto puede convertirse en una invitación para ser parte de esta tradición ancestral.

Sugerencia de imágenes para un cartel: telas artesanales de la región. Idealmente, detalle de las manos de las artesanas tejiendo. Un ovillo de lana o varios, con diferentes colores.

### Información adicional para los guías

#### Chañar (*Geoffroea decorticans*)

Árbol o arbusto de 2-10 m de alto y crecimiento medio, polimorfo. La copa es intrincada, con ramas espinescentes. Típico de la Argentina, vive en los bosques del Espinal y el Chaco, y matorrales del desierto del Monte. Tiene raíces gemíferas que emiten brotes a su alrededor, por ello en algunas regiones se aprecian montes puros originados a partir de un solo individuo. Avanza incluso sobre pastizales. Su aspecto cambia según la región y el hábitat. También es variada su situación: en el centro del país puede ser invasor y en las barrancas del Paraná del norte bonaerense está en grave disminución. Así en unos lugares requiere control para permitir la ganadería y en otros es necesario multiplicarlo en vivero para restaurar chañarales. Por eso evitamos catalogar una especie como "maleza" y aludimos a la situación de cada población.

Los frutos son dulces y sabrosos. Se consumen frescos, pueden almacenarse secos y son la fuente de añapa (bebida refrescante), aloja o chicha (bebida alcohólica), arroje o miel de chañar (jarabe); además del uso como forraje. En Atacama (Chile) poda apical y raleo de chañares permitió elevar la producción anual de frutos a 300 kg/ha, otra alternativa para valorar el monte nativo.

Se le asignan propiedades medicinales para curar tos, resfrío y dolores hepáticos, estomacales y de oído, tratamientos postparto (corteza), asma (te de hojas o flores), entre otros. Estudios científicos comprueban su poder antitusivo, expectorante, antiinflamatorio, anticonceptivo, antioxidante, antimicótico. Se ha ensayado con éxito en laboratorio el uso de extracto de chañar para controlar un hongo patógeno de los cultivos.

Tiene uso tintóreo: corteza (pardo oscuro), aloja (amarillo-anaranjado) y cáscara de frutos (amarillo). La semilla es fuente de biodiesel y los desechos de esta producción forman un combustible valioso en forma de pella<sup>v</sup>. Hay al menos 45 topónimos en 15 provincias argentinas que aluden al chañar.

Con su madera semi-pesada (0,6 kg/dm<sup>3</sup>), blanco-amarillenta, se fabrica cabos de herramientas, estribos, remos, además de postes y varillas de alambrado. Es una leña valorada. Mariano Berro señala que los pueblos originarios del Uruguay empleaban su madera para fabricar arcos.

Indicado para armar cercos vivos, es una especie ornamental con características de rusticidad que la hacen apta para montes en bulevares, parques vecinos a rutas y autopistas, ejemplares aislados en grandes plazas.

La producción de frutos depende en gran medida del accionar de insectos polinizadores, como abejas europeas y lechiguanas, ambas productoras de miel. Por lo que hemos

observado, la fructificación es irregular. Lo habitual es ver pocos frutos. Pero hay años donde muestra fructificación masiva y al madurar las drupas vemos el suelo de los chañarales atestados de ellos, donde se nos hace imposible caminar sin pisar uno.

Con frecuencia presenta agallas esféricas con aspecto de erizo, provocados por insectos. El cuis chico roe su corteza. Sus frutos son comidos por la fauna, como zorros, algunos de los cuales dispersan la semilla. Es la planta nutricia de cinco mariposas: *Bonagota cranaodes*, *Podalia nigricostata*, *Tolype viuda*, *Automeris amanda* y saltarín fúnebre (*Erynnis funeralis*).

### **Algarrobo dulce** (*Prosopis flexuosa*)

Árbol o arbusto de 3-10 m típico del desierto del Monte del oeste argentino; también integra el bosque de caldén. Espinas de a dos, de hasta 4 cm, a veces ausentes. Hoja compuesta por 1-3 pares de divisiones, cada una con 12-29 pares de folíolos de unos 9 mm de largo y distanciados entre sí (lo cual lo diferencia del caldén que son menores y apretados). Flores en racimos con forma de espiga, de 4-14 cm. El fruto es una legumbre recta o curvada como una hoz, con angostamientos entre semillas, de 5-28 x 0,7-1,2 cm, de tono pajizo con manchas violáceas y pulpa dulce.

La variedad arbustiva de *Prosopis flexuosa* también recibe el nombre de "alpataco".

Forestal, medicinal, alimenticio. Los ranqueles lo llamaban "shoi witrú", o sea el árbol que produce la algarroba dulce.

# Recomendaciones para instrumentar el sendero



## Recomendaciones para instrumentar el sendero

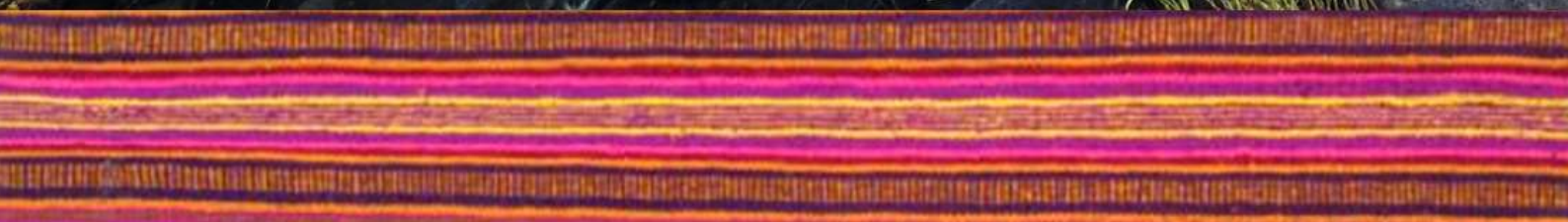
1. Ajustar el guion en base a las miradas y experiencias de los guías locales y los aprendizajes que se obtengan durante la instrumentación con turistas y pobladores locales.
2. Evaluar la necesidad de producir apoyaturas para interpretar el sendero, materiales que el guía puede tener en una mochila, por ejemplo, telas, hilos, fotos de telares y tejedoras, entre otros.
3. Si bien podemos considerar que los recursos documentados alcanzan para desarrollar el sendero en el contexto del Camino de las artesanías, debemos recomendar mejorar el relevamiento de flora en primavera y la fauna en general, que pueden aportar materiales complementarios.
4. Con los guías locales y especialistas en educación y turismo, ensayar el guion en el terreno, buscando alternativas para su comunicación. Para ello es fundamental estimar el tiempo de recorrida por perfiles de público y la ubicación de recursos didácticos para hacer las paradas sugeridas en el guion.
5. Una vez madurado el o los recorridos más efectivos para instrumentar el sendero, concretar mejoras en el terreno: acceso vehicular y estacionamiento, sendas aptas y seguras para caminar según el perfil de público, instalación de mojones para marcar las paradas donde se encuentran los recursos y puntos panorámicos.
6. Generar la expectativa más certera en el visitante o turista, anticipando tiempo de recorrido total, grado de dificultad, largo de la caminata, características de la zona (clima, disponibilidad de servicios como sanitarios, agua potable y conexión a la red, entre otros).
7. En base a la oferta, recomendar la vestimenta: calzado cerrado, pantalones largos, sombrero o gorra, protector solar.
8. La actividad debe estar cubierta por un seguro según normativa vigente.
9. Los guías locales deben contar con capacitación en primeros auxilios certificada por organismo de referencia.
10. Recomendamos el siguiente equipo para guías locales: al menos ½ litro de agua fresca; botiquín para primeros auxilios, bolsa para recoger basura.
11. Hay mucha experiencia de cómo organizar una senda en un ambiente serrano. Algunos puntos a tener en cuenta: elegir pendientes suaves, despejar piedras sueltas resbaladizas que puedan generar accidentes; marcar la senda con material local (piedras, ramas) de un metro aproximadamente de ancho y círculos de unos 3-4 m de diámetro en cada parada.
12. Según el perfil y número de público, debe contemplarse la inclusión de asientos o escalones naturales de piedra que puedan funcionar como ello. Como ideal, puede pensarse que el visitante debería contar con una oferta de sentarse cada hora de caminata, aproximadamente. La inclusión de asientos en los puntos panorámicos favorece la relajación y el disfrute de estos sitios estratégicos. Para caminatas de dos o más horas, puede pensarse una ronda de asientos en la parada inicial, para dar con comodidad una charla introductoria.

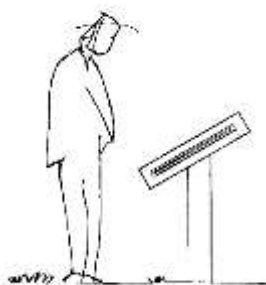
## Recomendaciones para instrumentar el sendero

13. Para evitar distracciones y ajustar la vivencia de espacio silvestre, es fundamental que en el sendero no haya basura. Sería oportuno remarcar ello a los visitantes en el inicio de la recorrida. En caso de encontrar basura retirarla en una bolsa.
14. Parte fundamental de la vivencia en la naturaleza es percibir los sonidos del área. Por ello otra recomendación es hablar en voz baja. Durante la caminata el guía buscará momentos de silencio del grupo para asegurar la percepción de la brisa, cantos de aves y otros sonidos naturales.
15. Sería deseable que el campo donde se realice la actividad esté formalmente reconocido como reserva natural privada.
16. Para habilitar la actividad, el Municipio debería exigir para el establecimiento la aprobación de un plan de contingencia supervisado por un organismo de referencia en el tema según legislación vigente.
17. Para reforzar la identidad local y sumar recursos educativos, sumar algarrobos de la especie local, *Prosopis flexuosa*, en los espacios públicos y entorno de edificios gubernamentales.
18. El ingreso a la localidad desde la ruta, en particular su portada, son ideales para ambientarlo con algarrobos y montecitos de chañar. Se puede solicitar su multiplicación a los viveros provinciales con semillas de origen local.
19. Desarrollar recuerdos de viaje con materiales locales: tejidos artesanales con indicación de la tejedora, procedencia y materiales empleados, en particular tinturas naturales.



# Recomendaciones de cartelería





La cartelería es un medio educativo habitual en áreas naturales protegidas. Los materiales de construcción y diseño pueden reforzar la idea de encontrarse en una reserva natural. Como se espera que duren a la intemperie 5-10 años, es aconsejable sumar carteles cuando se haya madurado la visita de turistas.

Es importante confeccionar los carteles con materiales durables y armónicos con el entorno, en este caso maderas locales y piedras. Si se usan paneles, deben tener protección a los rayos ultravioleta (UV) para evitar que se decoloren. El mantenimiento es fundamental, en particular la madera.

El diseño de los soportes y los carteles mismos deben ser adecuados para resistir las condiciones ambientales del lugar. Si en el sitio hay ganado, debe evaluarse una solución para evitar que los animales domésticos se apoyen o rasquen en los carteles y los inclinen o derriben.



Una parada en el Parque Nacional Pre-Delta, donde el número refuerza la idea de serie de la cartelería educativa de un sendero.



Este cartel en la Reserva Provincial Parque Luro combina un marco de madera con panel digitalizado. En las paradas del sendero de Algarrobo del Águila se podrían emplear modelos similares.

Fotos: E. Haene

Lo ideal es que la cartelería resulte tanto en estilo como contenido armónico dentro de la oferta planificada. Ello puede reforzar que el visitante reconozca que se encuentra en la Provincia de La Pampa, en la Ruta de las Artesanías, en Algarrobo del Águila y en el sendero planteado aquí.

La ubicación es clave, siempre en sitios despejados, sin plantas que los tapen. En la portada, puede sumarse un cantero con materiales locales y plantas nativas bajas que sumen colores y atractivos.



Para un punto panorámico un cartel bajo y poco inclinado facilita la interpretación del paisaje, en Reserva Ornitológica de El Planerón, Zaragoza, España. En el sendero de Algarrobo del Águila se podría emplear esta tipología en la cima de los cerrillos.

Cartel educativo en punto panorámico en El Planerón, con un marco de madera, más acorde con lo sugerido para una reserva natural. Sería deseable que tenga más de una pata o soporte.

Fotos: E. Haene

## Agradecimientos

A Ezequiel Núñez Bustos, Candela Castro y Michael Ohl por la identificación de insectos.

A Adriana Romero, Oscar Gatica, Florencia Stefanazzi y Federico Núñez por la invitación y compañía.

# Bibliografía consultada



- Álvarez, J. A. y P. E. Villagra. 2009. *Prosopis flexuosa* DC. (Fabaceae, Mimosoideae). Kurtziana 35 (1): 49-63.
- Arana, M. D.; Natale, E.; Ferretti, N.; Romano, G.; Oggero, A.; Martínez, G.; Posadas, P.; Morrone, J. J. 2021. Esquema biogeográfico de la República Argentina. Opera lilloana 56, Fundación Miguel Lillo, Tucumán, Argentina.
- Boeri, Patricia, Lucrecia Piñuel<sup>1, 2</sup>, Sandra Sharry<sup>1, 3</sup>, Andrea Tombari y Daniel Barrio. 2017. Chemical and Biological Characterization from *Condalia microphylla* Fruits, a Native Species of Patagonia Argentina. Journal of Agricultural Science and Technology B 7 (2017) 395-405. doi: 10.17265/2161-6264/2017.06.004
- Burkart, R., N. Bárbaro, R. O. Sánchez, and D. A. Gómez. 1999. Ecorregiones de la Argentina, APN, PRODIA. Pp. 43.
- Cabrera, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. Pp. 1-85 en W. F. Kugler (ed.). Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Tomo 2. 2da edición. Acme, Buenos Aires, Argentina. Fascículo 1.
- Cattáneo, María del Carmen. 2008. Tejedoras y plateros indígenas en la pampa (Siglos XVIII y XIX). Historia Regional, Sección Historia, ISP N° 3, 21 (26): 191-211.
- Cespedes, Carlos L. Sofia C. Molina, Evelyn Muñoz, Claudio Lamilla, Julio Alarcon, Sara M. Palacios, Maria C. Carpinella, Jose G. Avila. 2013. The insecticidal, molting disruption and insect growth inhibitory activity of extracts from *Condalia microphylla* Cav. (Rhamnaceae). Industrial Crops and Products, 42: 78-86. <https://doi.org/10.1016/j.indcrop.2012.05.002>.
- Comerci, María Eugenia. 2011. Tejedoras de ilusiones. Mujeres artesanas en el oeste de La Pampa. Revista Huellas, 15: 72-90.
- Comerci, María Eugenia. 2017. Territorialidades campesinas. Los "puestos" en el oeste de La Pampa (Argentina). Revista de Geografía Norte Grande, 66: 143-165.
- De la Cruz, Luis. 1806. Viaje a su costa del alcalde provincial del muy ilustre Cabildo de la Concepción de Chile. Biblioteca virtual universal. Disponible en <https://biblioteca.org.ar/libros/132244.pdf>
- Fernández Acevedo, Pedro. 1941. Las pampas del oeste. 250 leguas en el gran oeste pampeano. Gobierno Propio. Santa Rosa, 95 páginas.
- Figuroa, A. E. Soria, J. Cantero, M. Sánchez y M. Goleniowski. 2012. Actividad citotóxica de las fracciones orgánicas de *Thelesperma megapotamicum* contra la línea celular de cáncer de mama humano MCF-7", Journal of Cancer Therapy, 3 (1): 103-109. doi: 10.4236 / jct.2012.31013.
- Mattenet, Francisco, Marta Goyheneix y Pablo Luis Peri. 2016. Tintes naturales de plantas nativas: colores de la Patagonia. Santa Cruz, 64 páginas.
- Muiño, Walter Alejandro. 2010. El uso de las plantas silvestres por la comunidad de Chos Malal (provincia de La Pampa). Tesis para acceder al grado de Doctor en Ciencias Naturales. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. La Plata, 276 páginas.
- Ogunleye, D. S. y S. F. Ibitoye. 2003. Studies of antimicrobial activity and chemical constituents of *Ximenia americana*. Tropical Journal of Pharmaceutical Research, 2 (2): 239-241.

- Oyarzabal, M., Clavijo, J., Oakley, L., Biganzoli, F., Tognetti, P., Barberis, I., Maturo, H. M.; Aragón, R.; Campanello, P. I.; Prado, D.; Oesterheld, M.; León, R. J.C. 2018. Unidades de vegetación de la Argentina. *Ecología Austral*, 28 (1): 40-63.
- Presas, Mirtha y Celestina Stramigioli. s/f. La Argentina textil. Patrimonio del Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires, 359 páginas.
- Roig, F. A. 1987a. Árboles y Arbustos de *Prosopis flexuosa* y *P. alpataco*. *Parodiana*, 5 (1): 49-64.
- Ruiz Leal, Adrián. 1972. Flora Popular Mendocina. *Deserta*, 3: 7-296.
- Siben, Braian Alberto, María Julia Castro and María Belén Faraoni. 2020. Polyphenols from *Thelesperma megapotamicum* and Their Antioxidant and Neuroprotective Activities. The 24th International Electronic Conference on Synthetic Organic Chemistry session Bioorganic, Medicinal and Natural Products Chemistry (doi: 10.3390 / ecsoc-24-08393)
- Steibel, Pedro Eduardo. 1997. Nombres y usos de las plantas aplicados por los Indios Ranqueles de La Pampa (Argentina). *Rev. Fac. Agronomía Univ. La Pampa*, 9 (2): 1-40.
- Stramigioli, Celestina. 1991. Teñido con colorantes naturales. Recuperación de una técnica tradicional. Ediciones Ayllu. Buenos Aires, 156 páginas.

---

<sup>i</sup> Extraído de "Cochengo Miranda", documental de Jorge Prelorán filmado en 1974, <https://www.youtube.com/watch?v=2SFtwiI2UVk>

<sup>ii</sup> <https://heraldicaargentina.blogspot.com/2020/11/escudo-de-algarrobo-del-aguila-la-pampa.html> y <https://www.lapampa.gob.ar/algarrobo-del-aguila.html> consultados en abril de 2021.

<sup>iii</sup> Extraído de "Cochengo Miranda", documental de Jorge Prelorán filmado en 1974, <https://www.youtube.com/watch?v=2SFtwiI2UVk>

<sup>iv</sup> "pellet" en inglés.